

Bendición que se fue mudando

Historia Viva

Fabián Sevilla
fsevilla@diariouno.net.ar



La ceremonia en la que se bendice la cosecha cada año a inicios de la Fiesta de la Vendimia tuvo varios escenarios y fechas. A lo largo de los años, sumó ritos

La Bendición de los Frutos este año cambia de escenario, lo cual no es ninguna novedad. Desde su primera realización en 1938, el capítulo religioso y más ritual de la Fiesta Nacional de la Vendimia fue mudándose no sólo en el espacio sino también en el calendario.

Todo pasaba en el Parque

Desde el comienzo y durante muchas décadas, todos los actos vendimiales se concentraron en diversos puntos del parque General San Martín. La primera Bendición de los Frutos (entonces llamada de la Cosecha y en alguna oportunidad, de las Primicias) se realizó el 2 de abril del '38 en la rotonda de los Caballitos de Marly.

Aquella primera vez, Alfredo Bufano leyó un poema alusivo y luego el obispo de Mendoza, monseñor José Aníbal Verdaguer, procedió a la bendición. Entonces, 6 mil escolares mendocinos cantaron la canción vendimial de aquel año y hubo una suelta de palomas pintadas que fueron traídas de Buenos Aires.

Al año siguiente, la ceremonia se trasladó a la Ronda del Parque (donde hoy está la Calesita). Se haría ahí hasta 1942, cuando volvió a la de los Caballitos por una simple razón de espacio: aquel año la rotonda pasó a ser el sitio donde se emplazaron los escenarios para el Acto Central hasta 1949. Por eso, en 1946 se hizo en un sector del Parque limitado por avenidas Las Tipas, Los Plátanos, Los Robles y Matienzo. Luego, pasó a ocupar un

predio hacia el este de la Calesita donde metros más o menos se quedó y hasta se construyó un escenario de piedra. El sitio fue bautizado como Prado Gaucho.

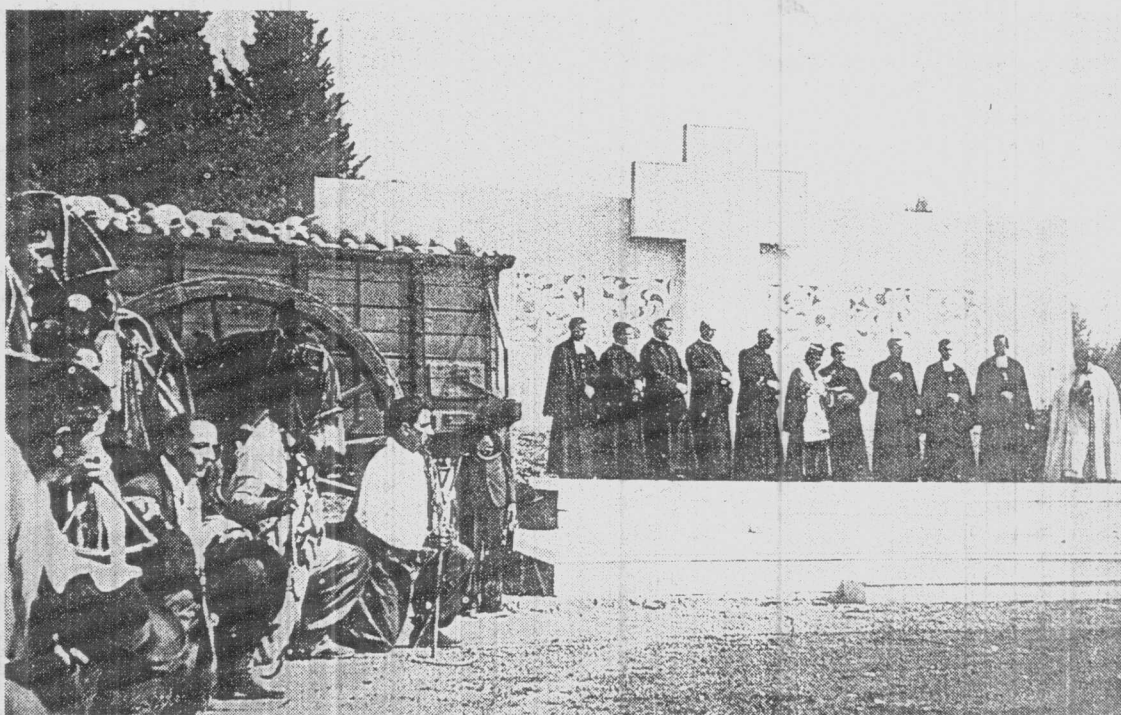
Mudanza en kilómetros

En el Prado Gaucho se fue realizando año a año, salvo en 1959, cuando la Vendimia debió reducir su magnitud debido a la crisis y se llamó Fiesta del Vino. Entonces, como todos los demás actos, la Bendición se hizo en la explanada de la Casa de Gobierno.

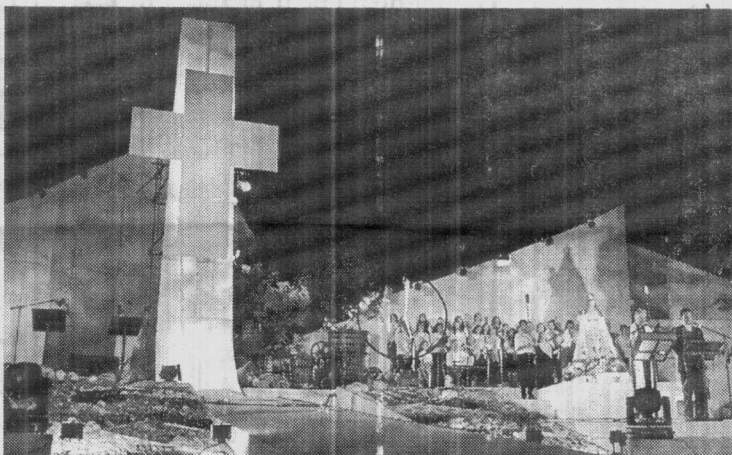
Del Prado Gaucho, fue mudada otra vez sólo en 1977, cuando se emplazó el altar sobre el techo del edificio central de la plaza Independencia. En 1988 y hasta 1997 pasó a concretarse en el atrio de la Iglesia de la Carrodilla. Al año siguiente, se la mudó a las Playas Serranas y recién en 1999 retomó su dominio sobre el Prado Gaucho.

Para los 70 años de la Fiesta, la Bendición se moverá nuevamente ya no metros sino kilómetros. Se realizará el 26 de febrero al pie del Cristo Rey del Valle, en Tupungato. La idea es que en los años venideros tenga su altar en algún lugar con connotaciones religiosas de otro departamento.

Así, se aspira a descentralizar geográficamente los actos principales de la fiesta para que los visitantes no se concentren en la Capital y recorran otros sitios del interior provincial. Salvo una oposición legislativa inicial, la idea fue muy bien recibida por los tupungatinos. Habrá que ver qué opinan los turistas y demás mendocinos.



Cruz mayor. Los altares para la Bendición de los Frutos se levantaron en la Rotonda del Parque hasta 1945.



Prado Gaucho. Escenario y altar para la ceremonia de la fiesta 2004

Siempre a fin de febrero

La Fiesta de la Vendimia no tenía una fecha fija en el calendario. En los primeros años se hacía a lo largo de marzo o principios de abril, por eso las crónicas de entonces hablan de lluvia y mucho frío. Sólo se realizaba a fin de febrero si ese año había elecciones. Recién en 1980 quedó instituida en la primera semana de marzo por resolución 152/79 de la Secretaría de Turismo de la Nación.

Asimismo, la Bendición no siempre abrió los capítulos principales. En algunas décadas era la Vía Blanca la que inauguraba todo el viernes a la noche, mientras que la ceremonia religiosa se hacía el sábado a la mañana y luego seguía el Carrusel. Durante los '70 se la realizó en varias oportunidades el jueves (iba poquísima gente).

Recién en el '88 pasó a realizarse una semana antes de los desfiles y el Acto Central, el último domingo de febrero. De ese modo se buscó incluir diversos eventos culturales dentro del cronograma de la Vendimia y a así hacer que los miles de turistas que llegaban permanecieran más días en la provincia.

Golpes, brindis y galardones

La parte religiosa de la Fiesta de la Vendimia es un conjunto de ritos, religiosos y costumbristas que se fueron sumando desde su primera edición.

La bendición de la recolección tiene orígenes muy remotos y fue adoptada por la cultura judeo-cristiana. A Mendoza llegó con los españoles y se asentó con los italianos que vinieron a trabajar las viñas a partir de 1880. Ellos, al terminar la cosecha hacían una ofrenda a la imagen de Cristo o el santo familiar.

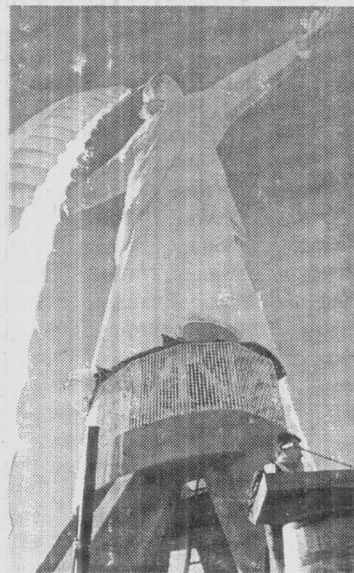
Por iniciativa del gobernador demócrata Rodolfo Corominas Segura pasó a integrar el calendario

de la Fiesta a partir de 1938. En la ceremonia la figura central es la Virgen de la Carrodilla, Patrona de los Viñedos desde el 12 de febrero de ese año.

En el acto se realiza la bendición, a cargo del arzobispo de la provincia. Luego, el gobernador da inicio a la fiesta con un golpe a la reja de un arado, rito que remite a los patios de las casas de los viñateros en los que se colgaba una herramienta similar para que el más anciano de la familia golpeara tres veces anunciando el almuerzo y el fin de la jornada. Entonces ingresan al predio la imagen de la Virgen llevada en andas por

hombres ataviados como gauchos y obreros de la viña, con el fondo del clásico rueda-canción de Hilario Cuadros. Viene el brindis con el vino nuevo a cargo del gobernador, la Reina de la Vendimia y un gaucho.

Hubo dos innovaciones pasajeras en 1960 y 1961 cuando además se realizó un Auto Sacramental, con libro y dirección de Abelardo Vázquez. A su vez, desde 2002 se sumó el premio al mejor trabajador rural del año. En esa oportunidad el galardón fue Pedro Sumersindo Méndez, un sanca lino que fue elegido por los mismos cosechadores de sus pagos.



2006. Será al pie del Cristo del Valle.